



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 961

◆ Domingo 4º de Pascua - Ciclo B - 4ª Semana del Salterio ◆

26 de abril de 2015

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 4, 8-12

En aquellos días, Pedro, lleno de Espíritu Santo, dijo:

«Jefes del pueblo y ancianos: porque le hemos hecho un favor a un enfermo, nos interrogáis hoy para averiguar qué poder ha curado a ese hombre; pues, quede bien claro a todos vosotros y a todo Israel que ha sido el nombre de Jesucristo Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por su nombre, se presenta éste sano ante vosotros.

Jesús es la piedra que desechasteis vosotros, los arquitectos, y que se ha convertido en piedra angular; ningún otro puede salvar; bajo el cielo, no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos.»

SALMO 117

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

◆ Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de hombres, mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de jefes.

◆ Te doy gracias porque me escuchaste, y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente.

◆ Bendito el que viene en nombre del Señor, os bendecimos desde la casa del Señor.

Tu eres mi Dios, te doy gracias; Dios mío, yo te ensalzo.

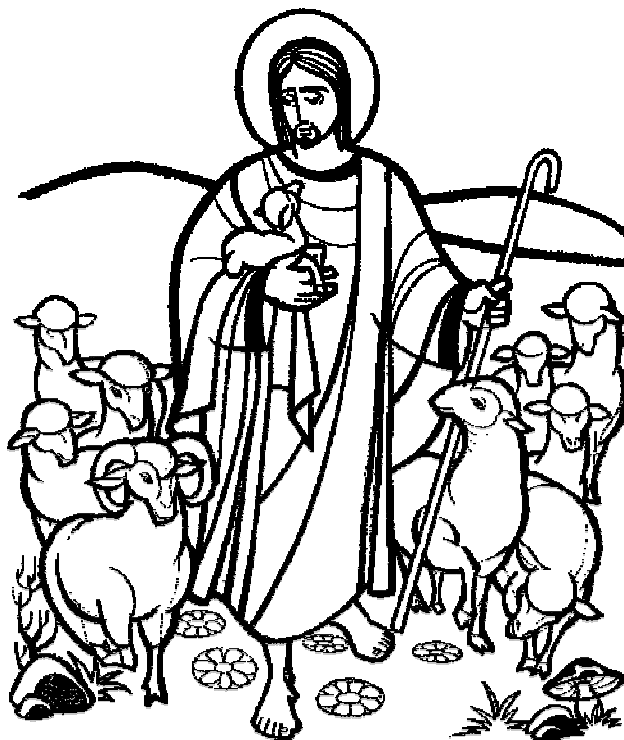
Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

LECTURA DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL SAN JUAN 3, 1-2

Queridos hermanos:

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él.

Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.



¡ ALELUYA ! YO SOY EL BUEN PASTOR —DICE EL SEÑOR—, CONOZCO A MIS OVEJAS, Y LAS MÍAS ME CONOCEN.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 10, 11-18

En aquel tiempo, dijo Jesús:

«Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estrago y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor.

Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre.»

PALABRA y VIDA

Yo soy el Buen Pastor. Jesús espera que seamos sus discípulos y le sigamos. Lo cual implica el dejarnos guiar, seducir y regir por su voluntad. Tres huellas del Buen Pastor, nos pueden ayudar a no alejarnos de El:

La Palabra: nos ilumina. Nos anima en tiempos de dificultades. Nos rescata de atolladeros en los que, por diversas circunstancias, nos hemos metido. La Palabra del Buen Pastor es siempre segura, certera, sabrosa. No escucharla nos lleva, en la mayoría de los casos, a un desconocimiento total de la personalidad y de la misión de Jesús.

La Oración: con la oración, el Buen Pastor, se relaciona personalmente con cada uno de los miembros de su rebaño. Con la oración, Jesús, nos señala la vía que hemos de escoger para no perdernos en las noches oscuras de la vida. Con la oración sentimos la necesidad de entrar en diálogo con Aquel que nos conoce por nuestro nombre, nos ama, nos comprende y nos quiere tal y como somos.

La Eucaristía: sin ella, los amigos de Cristo, nos debilitamos. El cristiano que no vive ni participa de la eucaristía corre un serio riesgo: ser como un simple borrego. Se deja ordenar por lo dictados del mundo. Actúa sin personalidad: a donde va Vicente va la gente... Se alimenta exclusivamente por otros alimentos perecederos que la sociedad ofrece, para embellecer el cuerpo o agradar el paladar, pero en detrimento de la belleza del espíritu o del alma.

En un tiempo en el que escasean tanto los líderes, necesitamos de Alguien que presida y motive nuestra existencia. Que nos reconozca con nuestro propio nombre y apellidos. Que nos trate con cierta dignidad y delicadeza. Como Jesús nada ni nadie. Será difícil alcanzar la meta que Jesús nos propone, pero siempre nos quedará el empeño de no abandonar cuando "tantos lobos" intentan apagar la voz de la verdad de Dios y, otras veces, arremeter contra los pastores que intentan orientar la vida de nuestras comunidades cristianas.



SEGUIDORES DE JESÚS

San Pedro Armengol 27 de abril

Pedro nació en Tarragona a mediados del siglo XIII. De joven, Pedro se convirtió en bandolero. En un encuentro con soldados Pedro se encontró frente a frente con su propio padre Arnaldo. Esta circunstancia hizo que Pedro dejara las armas ante su progenitor, le pidiera perdón y decidiera cambiar de vida. Pedro entró en la Orden de la Merced para dedicar el resto de su vida a la redención de cautivos.

En el segundo viaje a África, el año 1266, se quedó de rehén por algunos cautivos. Al no llegar el dinero del rescate, fue colgado de una horca, pero sobrevivió. Como secuela, Pedro quedó con secuelas físicas para el resto de su vida.

Retirado en el convento de Santa María del Prats, murió el año 1304.

Domingo 26 de abril

**Jornada Mundial de
Oración por las Vocaciones**



¡Qué bueno caminar contigo!

EVANGELIO DEL DÍA

- ⇒ **Lunes 27:** Juan 10, 1-10.
El buen pastor da la vida por las ovejas.
- ⇒ **Martes 28:** Juan 10, 22-30.
Yo y el Padre somos uno.
- ⇒ **Miércoles 29:** Mateo 11, 25-30.
Has escondido estas cosas a los sabios y las has revelado a la gente sencilla.
- ⇒ **Jueves 30:** Juan 13, 16-20.
El que recibe a mi enviado me recibe a mí.
- ⇒ **Viernes 1:** Juan 14, 1-6.
Yo soy el camino, y la verdad, y la vida.
- ⇒ **Sábado 2:** Juan 14, 7-14.
Quien me ha visto a mí ha visto al Padre.

JORNADA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

La Iglesia celebra, en este cuarto domingo de Pascua, la alegre noticia de la Resurrección de Jesucristo: el Señor, tras pasar por las "cañadas oscuras" de la muerte, ha resucitado para vivir eternamente en gloria y majestad junto al Padre, que así lo ha constituido como nuestro Buen Pastor. Él nos guiará también a nosotros hacia las "verdes praderas" de la Resurrección. Nos pide que escuchemos su voz y le sigamos.

Celebramos en la Iglesia universal la **Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones** y, al mismo tiempo en España, la **Jornada de Vocaciones Nativas**, para que, a la vez que rogamos al Dueño de la mies que envíe nuevas vocaciones a su mies, nos sintamos responsables de la formación y el sostenimiento de quienes han respondido a la llamada en los territorios de misión. Los que han sido convocados al sacerdocio y a la vida consagrada, aquí o allá, expresan su alegría con el lema de las dos Jornadas:

«¡Qué bueno caminar contigo!»

Gracias, Señor,
por aquellos a los que llamas
a servirte como sacerdotes,
encomendándoles el cuidado de su comunidad
y la evangelización de quienes no te conocen.
Gracias por hacerles ministros tuyos,
atentos a las necesidades de todos,
con afán de servir y compromiso misionero.
Gracias por quienes, movidos por tu Espíritu,
viven con radicalidad el Evangelio
como religiosos y religiosas.
Gracias por los que, con su oración comunitaria,
interceden sin cesar por toda la humanidad,
y por los que hacen de la actividad caritativa
un testimonio de tu amor y tu misericordia.
Gracias, Señor, por todas las vocaciones, que,
aquí y en los territorios de misión,
son signo de la vitalidad de tu Iglesia.
Que la libertad y entrega de sus vidas
siga mostrándonos que es bueno caminar contigo
para anunciar el Evangelio por toda la tierra.
Amén.